

3.E. GESTIÓN DE INFORMACIÓN

En esta sección se incluyen los siguientes temas:
Gestión de contenidos, gestión del conocimiento, recursos humanos, archivos, manejo de documentos, escaneado, calidad.

E.1. Gestión de contenidos 2.0

Por Jesús Tramullas

Tramullas, Jesús. "Gestión de contenidos 2.0".

En: *Anuario ThinkEPI*, 2008, pp. 138-141.



Resumen: *Este texto plantea el nuevo modelo de gestión de contenidos por parte del usuario final, gracias a las herramientas de la Web 2.0. Se señala la facilidad de uso y la integración en redes sociales como factor de éxito.*

Palabras clave: *Gestión de contenidos, Web 2.0.*

Title: **Content management 2.0**

Abstract: *This short paper reviews the new model of content management that users are implementing with Web 2.0 tools. Usability and integration with social networks are noted as success factors.*

Keywords: *Content management, Web 2.0.*

LA GESTIÓN DE CONTENIDOS ha sido, durante los últimos años, el Shangri-la al que se han ido sumando fabricantes, diseñadores web, servicios de información... los webs han dejado definitivamente, en su mayoría, de ofrecer contenidos estáticos, fijos, apenas cambiantes. Raro es el que no integra dinámicamente contenidos e información, ya sea propia o de terceros.

La absorción de las tecnologías de gestión de contenidos ha sido muy rápida, reflejando un crecimiento casi exponencial. No hace ni cuatro años que se publicaban los manuales básicos de referencia por editoriales norteamericanas (los tan utilizados textos de **Boiko, Nakano o Rockley**), en los que se recogían los principios, técnicas y arquitectura básicos de la gestión de contenidos, y ya han sido rápidamente aceptados, interiorizados y asumidos como naturales por los usuarios de internet. Bueno, en realidad lo han hecho sin enterarse...

No debe pasarse por alto que este desarrollo ha estado muy relacionado con la cre-

ciente disponibilidad de aplicaciones y de servicios de información "2.0", por utilizar una expresión tan de moda. El éxito de *Flickr* o de *Youtube* no se puede entender sin la gestión de contenidos. Mejor dicho, no se puede comprender si no se hubiesen depurado los *workflow*, o flujos de trabajo, de los sistemas de gestión de contenidos hasta hacerlos casi invisibles, reducidos y simplificados al máximo. Por detrás de éstos, sin embargo, los procesos automatizados y guiados, pensados y diseñados hasta el mínimo detalle, hacen posible que cualquier usuario con mínimos conocimientos pueda aportar contenidos a

El éxito de Flickr o de Youtube no se puede entender si no se hubiesen depurado los flujos de trabajo de los sistemas de gestión de contenidos hasta hacerlos casi invisibles, reducidos y simplificados al máximo

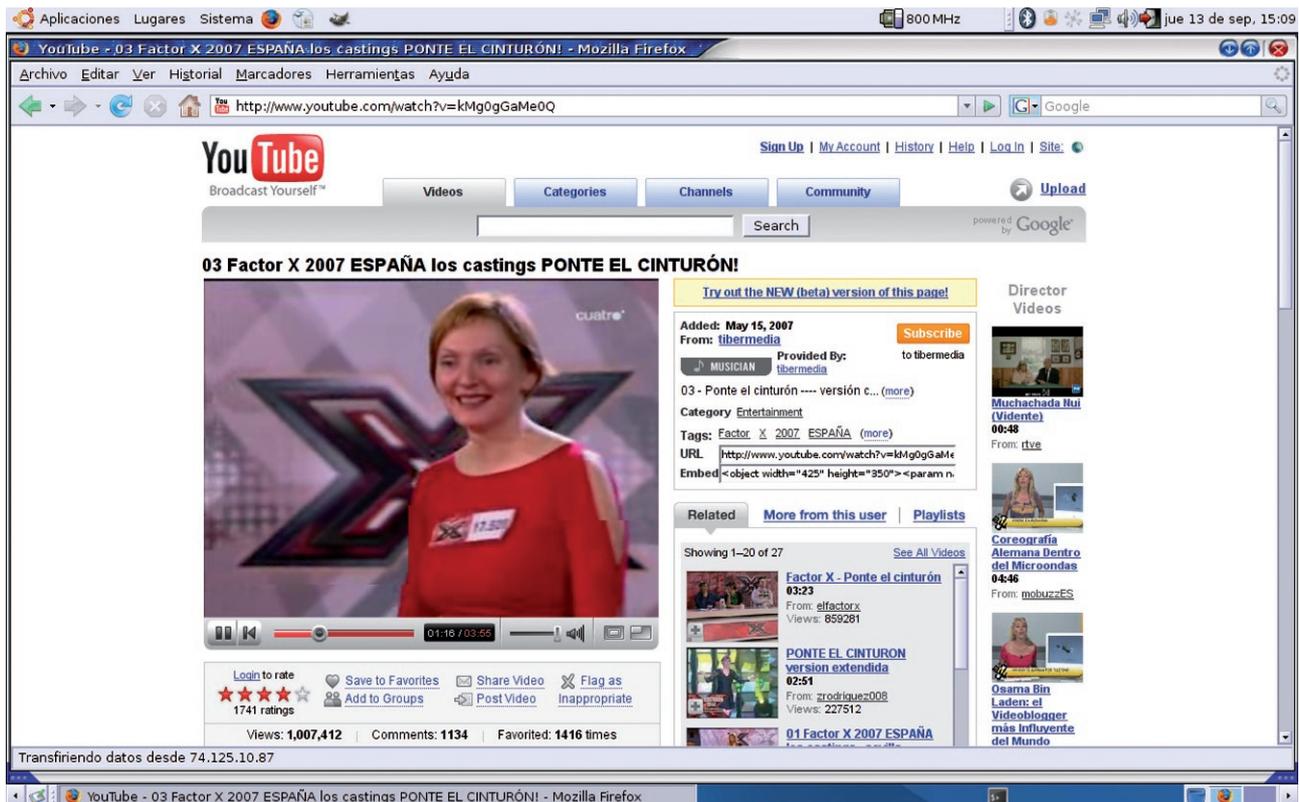


Fig. 1. Youtube (<http://www.youtube.com>)

internet. No sólo eso: es de esperar que gracias a estos servicios acabe superándose la regla del 1% (teoría según la cual por cada individuo que crea o escribe algo en internet hay 99 que sólo leen).

La expresión más sencilla de estas herramientas, los *blogs*, ha sido determinante en la aceptación de la gestión de contenidos. Éstos se crean a cientos cada día (y también desaparecen por falta de atención, todo hay que decirlo). Sobrevivan o no, lo importante es que sus autores han entrado en el campo de la gestión de contenidos digitales, y ya conocen, la mayoría de las veces de manera completamente intuitiva, lo que es un ciclo de publicación, lo que es un etiquetado de contenidos, o lo que es la difusión y las alertas, gracias a la sindicación. La colaboración entre usuarios multiplica el potencial de actividades a desarrollar, y los objetivos que se pueden alcanzar. La lectura de *Wikinomics*, de **Tapscott** y **Williams** se antoja recomendable. Una vez abierta la puerta de los "misterios inextricables" de la publicación en internet, el fenómeno *wiki* y la introducción del trabajo en colaboración dejan bien claro que los amenazadores intentos de coartar la

La cuestión entonces es poder intuir hasta dónde los usuarios van a poder gestionar sus contenidos de forma sencilla, eficaz y eficiente sin caer en los clásicos problemas del exceso de información, de agobio, y de la pérdida de interés

libertad de opinión, y ahora ya de lectura, en el entorno digital van a encontrar una fortísima resistencia por parte de los ciudadanos.

<http://www.wikinomics.com/index.php>

La cuestión entonces es poder intuir hasta dónde van a llegar las posibilidades que la "2.0", y lo que venga después, y hasta dónde los usuarios van a poder gestionar sus contenidos de forma sencilla, eficaz y eficiente sin caer en los clásicos problemas del exceso de información, de agobio, y de la pérdida de interés. La novedad atrae, pero el índice de abandono de *blogs*, por poner un indicador, también es muy elevado. ¿Cuánto durará el *boom* de *MySpace*, por ejemplo?, ¿cuánto

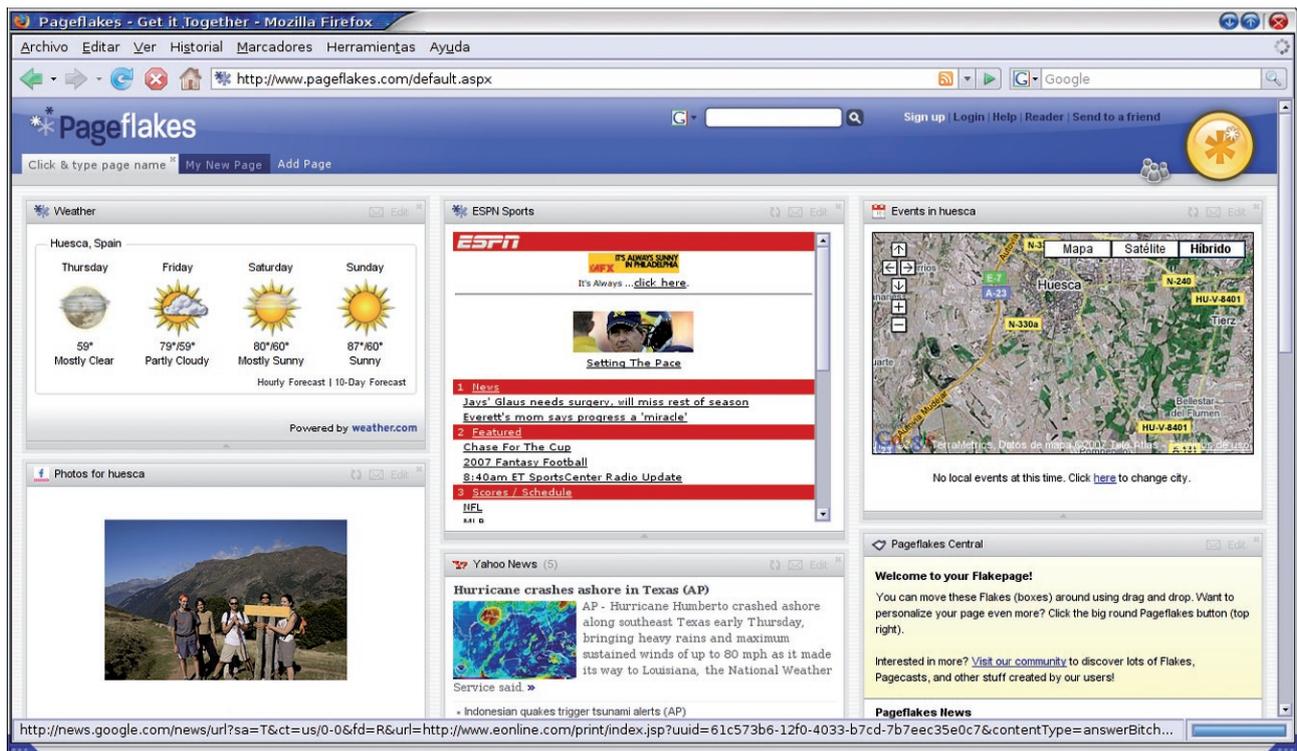


Fig. 2. Pageflakes (<http://www.pageflakes.com>)

tarda un usuario en aburrirse de las prestaciones de Pageflakes? Por el momento, el factor básico de supervivencia es la creación de redes sociales de usuarios, que aseguren la perduración del interés del individuo y, por ende, su pertenencia a un grupo. Abordar éstas en el entorno digital supera ampliamente el objetivo de estos párrafos. Resulta que una cuestión tecnológica, como es la gestión de contenidos, se ha transformado en una cuestión social. Ya decía **MacLuhan** aquello de la traslación de la cultura cuando se interiorizaban las tecnologías.

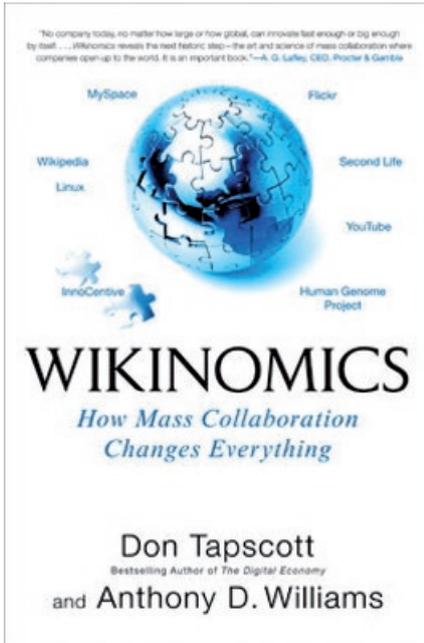
¿Y las bibliotecas?

Y en este panorama, ¿qué se puede decir de las bibliotecas, de los archivos, y de otros servicios de información? Pues que, como casi siempre, y excepto honrosas excepciones, llegan tarde y a remolque. Y que existe una notable distancia entre lo que estos servicios ofrecen, y el estado actual de la investigación y de los productos avanzados en este campo. Porque el acceso a la información y a la documentación es algo que ya los usuarios

Se escribe y se habla mucho de "Biblioteca 2.0", pero lo cierto es que se ve muy poco

asimilan como inherente a los servicios, pero no su única razón de ser. Ahora los usuarios gustan de servicios de valor añadido, que les aporten o faciliten otras tareas, o poder participar y aportar su granito de arena a los contenidos que ofrecen los sistemas. Esta ambición explica, en buena parte, el éxito creciente de los repositorios de documentos digitales, de los sistemas colectivos de anotaciones y de favoritos, o de las bibliografías compartidas.

¿Cuál es la razón por la que los usuarios de un sistema de gestión bibliotecaria no pueden disponer de estanterías virtuales personalizadas, por ejemplo?, ¿por qué no disponen de un gestor bibliográfico personal enlazado con el catálogo, y sobre el que puedan etiquetar, valorar o integrar fuentes externas? Todo esto son servicios "2.0" y técnicamente son posibles. Los sistemas de gestión de con-



tenidos han democratizado internet aún más, permitiendo que los usuarios participen en la misma de múltiples formas. Se escribe y se habla mucho de “Biblioteca 2.0”, pero lo cierto es que se ve muy poco.

Por último, no puede obviarse que la explosión de la gestión de contenidos le debe casi todo al software libre: herramientas como

los diferentes *Nukes*, *Zope*, *Plone*, *Drupal*, *WordPress*, los diferentes *wiki engines* han hecho posible desarrollar servicios gratuitos de alta calidad, y facilitado su utilización a cualquier usuario. Los repositorios serían impensables sin software libre. Las herramientas privativas para gestión de contenidos, por su elevado (e injustificado) coste, impedían la difusión y popularización de los servicios de información. Más allá, se están abriendo paso herramientas como *OpenBravo* (para *ERP*) o *Pentaho* (para *business intelligence*)

El software libre ha permitido romper el círculo vicioso, y abrir nuevos horizontes. Ahora sólo cabe esperar futuras evoluciones de las herramientas que mejoren y aumenten sus capacidades y, en consecuencia, hagan posible que los usuarios, al fin y al cabo los verdaderos destinatarios de la gestión de contenidos, disfruten de nuevos servicios y oportunidades en la gestión de la información.

Bibliotecas y software libre

Por **Óskar Calvo Vidal**

Hay que hacer tres apreciaciones importantes: la primera es que la Administración pública (bibliotecas públicas, archivos, etc...) son entes monolíticos, en los que queramos o no los políticos disfrutan metiendo mano. Es por ello que algo tan interesante como el “*opac social*”¹ no esté todavía planteado.

La segunda es que tendríamos que analizar cuántas bibliotecas utilizan *software* libre y cuántas *software* cerrado. Aunque esta apreciación parezca estúpida tenemos que entender que un *sigb* cerrado sólo se actualizará (vendidas las licencias) a base de talonario, no creamos que las empresas nos vayan a regalar nada.

En tercer lugar, los *sigb* de software libre están en diferentes grados de evolución, y

no conozco ninguno que permita el “*opac social*”; pero debido a su coste cero, en conjunto sale más económico mancomunar el desarrollo entre varias bibliotecas que pagarlo cada una individualmente.

Tendremos que seguir esperando a que algún político se quiera hacer una foto en una biblioteca y entonces rezar para que se puedan aplicar dichos sistemas.

1. Algunos enlaces interesantes sobre *open opac*:

<http://www.deakialli.com/2007/06/05/tain-de-autor-versus-tain-de-lector/>

<http://www.deakialli.com/2007/05/26/tagging-en-los-registros-catalogaficos/>

Oskar Calvo Vidal
oskartsu@yahoo.es